El gobierno porteño impulsa un laboratorio para promover sistemas alimentarios urbanos más saludables y sostenibles. La Ciudad de Buenos Aires presenta los avances de un modelo piloto que conecta educación, alimentación saludable, ambiente y bienestar comunitario.

Los días 15 y 16 de octubre, la Ciudad de Buenos Aires fue sede del Laboratorio de Soluciones «Acción Metropolitana para Entornos Alimentarios Saludables», en el marco del proyecto De la Huerta al Barrio: sistemas alimentarios urbanos para el bienestar, impulsado a través de la red Metrópolis y con el acompañamiento del proyecto europeo FoodCLIC. El encuentro reunió a representantes de cinco ciudades latinoamericanas que compartieron experiencias y aprendizajes para fortalecer las políticas públicas locales.

La iniciativa busca explorar cómo una escuela puede convertirse en un nodo territorial capaz de conectar la educación, la producción de alimentos, la alimentación saludable, la participación comunitaria y el cuidado del ambiente. A partir de las capacidades y experiencias existentes en el barrio, el proyecto propone construir un modelo de trabajo articulado que permita generar aprendizajes y orientar el diseño de futuras políticas públicas.

El piloto tiene como punto de partida la Escuela de Educación Media N. ° 2 del Distrito Escolar 19 «Arturo Jauretche», en el Polo Educativo Soldati, y su articulación con las escuelas de nivel inicial y primario, y los comedores comunitarios El Alfarero y El Pastorcito. La experiencia reúne a distintas áreas del Gobierno de la Ciudad, junto con estudiantes, docentes y actores comunitarios, para fortalecer los vínculos entre las instituciones educativas y su entorno.

Durante la primera jornada, las delegaciones internacionales recorrieron experiencias de huerta escolar, hidroponía, biodiversidad y compostaje, y participaron de actividades junto con estudiantes y referentes del territorio. La agenda incluyó también un encuentro en el comedor comunitario El Alfarero y una visita a la feria Sabe la Tierra, donde conocieron iniciativas vinculadas con la alimentación, el consumo responsable y la producción local.

La segunda jornada estuvo orientada a la promoción del bienestar y al intercambio técnico entre las ciudades. Se realizaron actividades en la Estación Saludable de Parque Patricios y espacios de trabajo colaborativo en los que se identificaron condiciones para dar continuidad al modelo, fortalecer la coordinación entre los actores involucrados y definir indicadores que permitan acompañar y evaluar su desarrollo.

El encuentro culminó con la presentación de los avances del piloto y un intercambio con especialistas y representantes de Belo Horizonte, Bogotá, Cartagena, Montevideo y Rosario. Las ciudades compartieron experiencias en áreas como agroecología, abastecimiento alimentario, seguridad alimentaria, educación ciudadana y políticas sociales, enriqueciendo la reflexión sobre los desafíos comunes y las distintas respuestas que pueden construirse desde los territorios.

De la Huerta al Barrio parte de una convicción: la escuela puede ser mucho más que un espacio de aprendizaje; puede convertirse en un nodo que articule iniciativas, instituciones y personas para transformar su comunidad. Desde esta perspectiva, el desafío es conectar las experiencias educativas con otras dimensiones de la vida cotidiana, como la alimentación, la salud y el cuidado del ambiente, para contribuir a sistemas alimentarios urbanos más saludables y sostenibles.

El laboratorio busca transformar esa experiencia territorial en aprendizajes para la gestión pública: reconocer las capacidades existentes, fortalecer los vínculos entre instituciones y comunidad e identificar qué condiciones permiten sostener esta forma de trabajo en el tiempo. El objetivo es avanzar hacia un modelo que pueda adaptarse a otros territorios de la Ciudad, respetando sus particularidades y potenciando los recursos de cada comunidad.